

Capítulo 40: finalmente te estás volviendo útil.(3)

¡Auge!¡Auge!¡Auge!

A medida que los mercenarios se aferraban al cuerpo de la pitón de sangre, lo golpean implacablemente con armas contundentes, la serpiente golpeó su cola salvajemente en todas las direcciones.

Los mercenarios que fueron golpeados por su cola fueron enviados volando en un instante, pero otros rápidamente llenaron los huecos y continuaron el ataque.

Kaaaaaaaaah!

La pitón de sangre dejó escapar un grito furioso y lleno de rabias.

En su cabeza, Ghislain, Gillian y Kaor estaban infligiendo heridas y llamando su atención mientras los mercenarios se aferraban a su cola y cuerpo, balanceando sus armas contundentes.

Las dagas afiladas ocasionalmente cortaban el aire, apuntando a sus ojos, evitando que la criatura se concentre por completo.

Cualquiera se enfurecería si un enjambre de moscas continuamente zumbaba a su alrededor.

La pitón de sangre se apresuró aún más violentamente, torciendo su cuerpo masivo.

¡Kwooom!

Cada vez que su cola se estrelló contra el suelo, otro mercenario perdió la vida.

Sin embargo, los mercenarios apretaron los dientes y siguieron adelante con sus ataques.

Todos estaban arriesgando sus vidas, haciendo todo lo posible para derribar a este monstruo de alguna manera.

“¡Gillian!¡Ve a la cola y ayuda a los mercenarios!

Incluso mientras esquivaba hábilmente los ataques de la serpiente, Ghislain vigilaba la situación y emitió órdenes.

A medida que aumentaron las heridas en el cuerpo de la pitón de sangre, la velocidad de su cola se ralentizó gradualmente.

Cuando Gillian se unió a los mercenarios en su asalto, las grietas comenzaron a aparecer en la balanza.

Después de atacar implacablemente, listos para enfrentar la muerte, finalmente vieron algunos resultados.

¡Grieta!

"¡Se está rompiendo!"

Como gritó uno de los mercenarios, Gillian gritó mientras canalizaba a Mana en su hacha.

"¡Retroceder!"

¡Auge!

El hacha se incrustó profundamente en el cuerpo de la serpiente, con la cuchilla hundiéndose en más de la mitad.

Era una herida mucho más grande que cualquiera que habían infligido hasta ahora.

La sangre comenzó a brotar de la piel de la pitón de sangre.

Al ver esto, los mercenarios estaban llenos de esperanza.

"¡Aquí! ¡Apuñalarlo aquí!"

Se martillaron frenéticamente en la herida, conduciendo en espadas y lanzas.

Las armas que no habían podido penetrar en las heridas más pequeñas ahora entraron mucho más fácilmente.

El daño interno acumulado había debilitado los músculos de la criatura.

Kaaaaaahk!

La pitón de sangre chilló en agonía, golpeando su cuerpo.

En el caos, los mercenarios aplastaron debajo de él o golpeados por su cola palpitante tenían sus huesos rotos o fueron asesinados.

Aunque los movimientos de la pitón de sangre se habían desacelerado en comparación con el comienzo, el poder destructivo de su tamaño masivo permaneció sin cambios.

"Esto no lo hará".

Mientras Ghislain esquivaba los colmillos de la serpiente, continuó pensando.

Los capaces de infligir heridas reales habían agotado su maná desde el comienzo de la batalla, creciendo rápidamente.

En última instancia, fue una carrera para ver si primero serían eliminados del agotamiento o la pitón de sangre caería.

¡Auge! ¡Auge!

"¡Aaaargh!"

Mientras estaba perdido en el pensamiento, los gritos de los mercenarios llenaron los alrededores.

No importa cuánto daño causaran, a este ritmo, los mercenarios serían erradicados primero.

Cuanto más se prolongó la pelea, más desfavorable se volvió para ellos.

En ese momento, los ojos de la pitón de sangre brillaban un rojo ardiente mientras balanceaba su cola en un amplio arco.

¡Whoosh!

¡Auge!

Se enviaron varios mercenarios volando, y en esa breve abertura, la pitón de sangre se retiró rápidamente, retirándose a la parte trasera.

Cuando comenzó a distanciarse de los mercenarios, las palabras esperanzadoras escaparon de sus bocas.

"¿Qué ... qué está pasando? ¿Podría ser ... se está escapando? "

"¿Se acabó?"

"¡Retrocede por ahora! ¡Tire de los heridos en la parte trasera!

Los mercenarios también se retiraron, reagrupándose mientras murmuraban entre ellos.

Sería el mejor resultado posible si la pitón de sangre realmente se retirara.

Habían logrado romper sus escalas, que se decía que eran impermeables a cualquier cosa menos una poderosa cuchilla de maná o magia de alto círculo, y habían conducido con éxito sus armas.

Dadas las capacidades del partido, este fue un logro impresionante, pero nadie se regocijó.

¡Auge! ¡Auge!

A medida que pasaba el tiempo, los cuatro comenzaron a correr bajos en maná y a agotarse, obligándolos a concentrarse únicamente en esquivar.

Incapaz de soportarlo más, Kaor gritó en voz alta y corrió hacia la cabeza de la Python de la

sangre.

"¡Maldita sea! Seré el cebo; apunta a sus ojos! "

Tan pronto como Kaor entró en su rango, la pitón de sangre lo atacó implacablemente con la cabeza, ignorando a los demás que infligían heridas en su cuerpo.

¡Auge! ¡Auge!

Abrumado por la pura presión y velocidad, Kaor ni siquiera pudo balancear su espada. Todo lo que pudo hacer fue esquivar desesperadamente con cada onza de fuerza que tenía.

Sin embargo, gracias a sus acciones, Belinda aprovechó una oportunidad fugaz.

¡Auge!

La cabeza de la pitón de sangre se estrelló contra el suelo, y en ese instante, Kaor apenas logró evitarlo.

"¡Morir!"

La daga de Belinda surgió hacia el gran ojo de la pitón de sangre a una velocidad increíble.

Ella vertió todo su maná restante en la daga.

Todos estarían condenados si ella no infligiera una herida significativa aquí.

Pero en ese momento, Belinda cerró los ojos con la pitón de sangre.

La serpiente parecía estar burlándose de ella.

"De ninguna manera..."

¡Espiga!

La daga infundida con maná golpeó el ojo de la pitón de sangre, solo para ser desviado.

"¡Esto no puede estar sucediendo!"

La pitón de sangre que vivía en el bosque de las bestias era diferente a las que conocían.

La superficie de su globo ocular estaba hecha de un material aún más duro que sus escamas.

Si el ojo, conocido como el único punto débil de la pitón de sangre, era tan difícil, era esencialmente invencible.

¿Cómo se suponía que debían matar esto?

A medida que todos se agotaron en estado de shock, sucedió algo aún más sorprendente.

Kaor ya estaba en el lugar donde la pitón de sangre había estado apuntando.

¡Whoosh!

La cola, que no se había movido hasta ahora, giró violentamente hacia Kaor.

Ciertamente, la pitón de sangre había estado esperando este momento, absteniéndose de usar su cola para atacar hasta ahora.

"¡No!"

Los otros rápidamente corrieron hacia la pitón de sangre.

Pero incluso eso fue una trampa.

¡Hisss!

En ese instante, la cabeza de la pitón de sangre se torció de forma anormal y se abalanzó en Ghislain con velocidad cegadora.

El movimiento de su cola solo había sido una preparación para este ataque mortal.

Ghislain, que ya se acercaba a la pitón de sangre, no tenía forma de evitarlo.

No tuvo más remedio que detonar sus tres núcleos simultáneamente en un intento desesperado de soportar el ataque.

"¡Joven Lord!"

De repente, Belinda apareció y empujó a Ghislain fuera de la misma manera.

¡Auge!

"¡Belinda!"

Ghislain, que había caído a un lado, gritó su nombre mientras miraba hacia atrás.

¡Ruido sordo!

Belinda arrojó a una gran velocidad, se estrelló contra un árbol y se derrumbó al suelo.

Ella yacía allí, tosiendo sangre, pero no estaba muerta.

Incluso cuando fue arrojada por el aire, torció su cuerpo para minimizar el impacto.

"Ugh ... idiota ... te dije que corrieras ... ¿por qué nunca escuchas ... Date vueltas de regreso a la finca, reflexionan sobre tus acciones y cierra en una celda ... nunca escuchas, ese idiota ... "

Belinda murmuró débilmente mientras continuaba tosiendo sangre.

“¡Kaor! ¡Guarda Belinda! ”

En el urgente grito de Ghislain, Kaor, apenas había sobrevivido, rápidamente agarró a Belinda y se retiró.

¡Hisss!

La pitón de la sangre sacudió su lengua en satisfacción mientras escaneaba los alrededores.

Aunque no había alcanzado su objetivo principal, había neutralizado con éxito a la presa molesta que había estado balanceando dagas, por lo que estaba complacido.

Pero Ghislain no tenía intención de ser tratado como un mero juguete por un monstruo.

Mirando a la pitón de sangre, se volvió hacia Gillian.

“Gillian, ve por su cuerpo y termina de ensanchar la herida. Si surge la oportunidad, ataques con los mercenarios ”.

"¿Qué estás diciendo? No me digas ... ¿planeas enfrentar la cabeza solo? "